

El singular desafío de Arturo Herrera

COORDENADAS

Enrique Quintana

Opine usted:
enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

@E_Q_



Carlos Urzúa es quizás el único funcionario que le ha renunciado dos veces a López Obrador, al menos en calidad de secretario. La primera ocasión fue hace casi 16 años. El 13 de julio de 2003, tras dos años y ocho meses aproximadamente, dejó la Secretaría de Finanzas del entonces Gobierno del Distrito Federal para dedicarse a actividades académicas.

En aquella ocasión se trató de una salida amable y al dejar el puesto recibió todo el reconocimiento de López Obrador.

Ayer, dejó la **Secretaría de Hacienda**, haciendo fuertes críticas al gobierno de AMLO, y de parte del presidente más bien hubo cuestionamiento y no reconocimiento.

La carta de renuncia de Urzúa hubiera generado un enorme salto del tipo de cambio, que quizás lo hubiera llevado arriba de 20 pesos al cierre de ayer, de no ser por la **nominación de Arturo Herrera** para sucederlo.

¿Por qué tomó Urzúa la decisión de irse?

En su carta él refiere numerosas discrepancias en materia de política económica. Trascendió, por ejemplo, que él era contrario a la cancelación del aeropuerto en Texcoco e igualmente no veía oportuno comenzar este año la refinería de Dos Bocas.

Pero, hay más que no trascendieron públicamente. Sin embargo, esas diferencias solo son el **telón de fondo de su renuncia**.

Lo que él califica como “inaceptable” es lo que denomina “la imposición de funcionarios que no tienen conocimiento de la Hacienda Pública”.

Había trascendido ya desde hace meses el **conflicto que Urzúa tenía con Alfonso Romo**, pues una persona cercana al jefe de la Oficina de la Presidencia, Eugenio Nájera, fue nombrado director general de Nafin y **Bancomext**, instituciones cuyo consejo preside Urzúa.

El conflicto escaló con diferentes episodios y al final, todo indica que detonó la decisión de salir, tras un **diferendo que debió haber sido con el propio presidente**.

Lamentablemente, Urzúa dejó un texto elusivo en las críticas que formula.

Creo que pudo ser más útil si hubiera hecho señalamientos directos.

El hecho de que Arturo Herrera sea quien tome la batuta de Hacienda garantiza la **continuidad en el contenido de las políticas financiera y fiscal**.

Las diferencias principales van a ser de estilo. Eso se vio desde ayer mismo cuando ofreció una **conferencia de prensa a horas** de haber sido nominado.

Carlos Urzúa prefería en lo general mantenerse alejado de los medios y en 7 meses y 9 días en el cargo, no ofreció ninguna conferencia.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 10.07.2019	Sección Opinión	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------

Respecto a la relación con López Obrador, déjeme recordarle una anécdota que ya le he citado en este espacio. En la época en la que Herrera era secretario de Finanzas del GDF, el entonces Jefe de Gobierno caminaba con un funcionario de la **Secretaría de Hacienda**, y observó a cierta distancia. AMLO le dijo a su acompañante, señalando a Herrera: “Nosotros también tenemos nuestros tecnócratas. Pero los nuestros sí son buenos”.

Herrera ha demostrado que no tiene la piel delgada y que **sabe lidiar con el variopinto mundo de la 4T**.

Sin embargo, con todo y la confianza que inspira en lo personal, la carta de Urzúa dejó preocupación en los mercados y en el mundo empresarial.

Herrera tendrá que demostrar que, con él, pueden sentirse plenamente **tranquilos respecto a la estabilidad**, pero además contarán con un funcionario más habilidoso que Urzúa y que los escuchará mas.

La clave, como ayer preguntó EL FINANCIERO al secretario en su conferencia de prensa, es: ¿lo escuchará AMLO? Herrera dice que sí. Más nos vale.